

Etapa 22: Villadepera - Villardiega de la Ribera



LA PENILLANURA SAYAGUESA

Esta etapa discurre entre encinas, carrascas y hierbas aromáticas. Durante el recorrido se suceden los arroyos y los bosquetes de ribera que buscan las zonas de abrigo y el aporte de agua. En este tramo la Senda del Duero cruza la penillanura de la comarca de Sayago, uno de los espacios naturales más interesantes y valiosos de Europa.

La etapa comienza en la localidad de Villadepera. Además del interés de la arquitectura tradicional de sus edificaciones, Villadepera tiene un gran interés etnográfico al conservar la antigua alquitara comunal, el lagar de las Escavadas, varias bodegas e, incluso, un tejar, el de la Laguna, situado en la parte alta del pueblo.

Su elemento artístico más antiguo es la fuente Beber cuyo estilo constructivo recuerda al de las casas etruscas. De origen romano, la fuente da prueba de la ocupación que los conquistadores del Tíber ejercieron en esta tierra para extraer sus riquezas minerales, principalmente estaño pero también oro.

La antigua ermita de San Roque alberga el Museo Sacro. En él se pueden encontrar los utensilios y vestiduras que han presidido los rituales religiosos en estas sencillas tierras durante siglos, ayudando a comprender mejor su espiritualidad.

El sendero deja atrás la población por la carretera ZA-321, en dirección al puente de Requejo. El itinerario recorre unos metros por la carretera para desviarse rápidamente hacia la izquierda por un camino que avanza en dirección noroeste, pasa por la fuente de La Rana y se interna en el monte.

La encina (*Quercus ilex*) es la especie principal que salpica el paisaje en esta zona. Con algo de suerte podrá verse algún burro sayagués (*Equus asinus*) pasciendo en el campo. El burro sayagués es una raza de asno autóctona de la comarca de Sayago que tiene en su largo y abundante pelo

Etapa 22: Villadepera - Villardiega de la Ribera

una de sus principales características diferenciadoras, además de ser más pequeño y corpulento que otras razas asnales.

Durante este tramo del recorrido, por el paraje de El Carril, un pequeño vallado de piedra flanquea el estrecho camino que cruza el arroyo del Cubo por un pontón tradicional.

En un kilómetro la vereda desaparece y se transforma en un amplio camino carretero. Tras un cruce por donde el sendero continúa por el ramal de la izquierda hacia el paraje del Carrascal, hace su aparición el arroyo de la Santa, donde es posible refrescarse con las aguas de un manantial de aguas ferruginosas a las que se atribuyen propiedades medicinales.

El paraje está inmerso en el encinar y repleto de leyendas y supersticiones. En el lugar existió una ermita en honor a Santa María de Salomé. Estando en ruinas, se trasladó la imagen de la santa a la iglesia del pueblo. La tradición dice que en cierto punto, la santa se giró para ver por última vez la ermita. En ese lugar se alza desde entonces una cruz de piedra, la Cruz de la santa. Existe otra cruz donde se erigía la ermita. Cuentan que un año se llevó al pueblo y una plaga asoló el carrascal. Ante este resultado, la cruz fue devuelta a su lugar, protegiendo desde entonces todo el entorno.

En el tramo del sendero que discurre por el paraje del Carrascal el bosque mediterráneo se encuentra muy bien representado por encinas centenarias junto con arbustos, como el espino albar (*Crataegus monogyna*) y el endrino (*Prunus spinosa*), matorrales de monte bajo como escobas (*Cytisus sp.*), tomillos (*Thymus sp.*), cantuesos (*Lavandhula stoechas*), piornos (*Genista hystrix*), jaras (*Cistus sp.*), jarillas (*Helianthemum sp.*), zarzamoras (*Rubus ulmifolius*), escaramujos (*Rosa canina*) y madreselvas (*Lonicera sp.*).

Junto a los arroyos, el bosque mediterráneo es sustituido por el ecosistema propio de las zonas húmedas. Aparecen árboles de hoja caduca como fresnos (*Fraxinus angustifolia*), chopos (*Populus nigra*), olmos (*Ulmus minor*), álamos blancos (*Populus alba*) y como las mimbreras (*Salix alba*), cuyas flexibles ramas se han usado en cestería. Sobre el agua se asientan



Palomar

Etapa 22: Villadepera - Villardiegua de la Ribera

LOS PALOMARES

Estos edificios centenarios son el refugio y lugar de cría de palomas. Están contruidos con mampuesto de granito y argamasa, y llevan un revocado exterior de cal. Salvo uno de ellos, con forma circular, y de clara influencia alistanana y portuguesa, todos los demás palomares del pueblo son cuadrados, con fachada al mediodía y cubierta a un agua.

En el interior del palomar y en posición central, a la altura de un metro del suelo, se encuentra una “mesa” de granito, más o menos labrada, donde se echa el cereal para alimentar a las aves. En las esquinas se sitúan unas lajas salientes, dispuestas horizontalmente y, por debajo de éstas, unas chapas. Su función es evitar el acceso de alimañas, como la garduña, al interior.

Hasta hace unos años los palomares fueron un complemento muy importante para las economías de autoabastecimiento familiar. De ellos se obtenían pichones, para surtir la despensa, y palomino, uno de los mejores abonos conocidos, empleado para aumentar la fertilidad de huertas, viñas y *cortinas* de trigo. Hasta estas tierras venían los agricultores levantinos que se llevaban por toneladas el excremento para abonar las fincas de naranjos.

La paloma es una de las presas potenciales del águila perdicera. Para contribuir al mantenimiento de esta especie se recuperaron muchos palomares del Parque Natural Los Arribes del Duero a ambos lados de la frontera.

plantas como ranúnculos y lentejas de agua.

El Camino Natural abandona el paraje del Carrascal por una zona de pradera. Los árboles se alternan con pequeños claros en el bosque y las gramíneas y las hierbas aromáticas se hacen dueñas del suelo y llenan el paisaje de aromas y colores.

La senda continúa en dirección oeste y se introduce en el encinar. Durante varios kilómetros el paisaje apenas cambia, bajo ejemplares de encina rodeados de escobas y retamas, con musgos y líquenes sobre las ramas de los árboles.

Transcurridos unos cinco kilómetros, el sendero toma dirección sur y empieza un suave descenso para dirigirse a Villardiegua de la Ribera. La penillanura sayaguesa se extiende ante nosotros. La suave ondulación del terreno y la sustitución del arbolado por matorral posibilitan la contemplación de amplias panorámicas, especialmente llamativas cuando con la llegada de la primavera se tiñen del colorido de las flores.

En los alrededores de Villardiegua de la Ribera reaparecen las cortinas. El aliciente de este tramo final son los palomares que se pueden contemplar a corta distancia del pueblo.

El sendero llega a Villardiegua de la Ribera por la parte alta del pueblo, junto al cementerio y a la iglesia parroquial del siglo XVII. Tras unos pocos metros por la calle mayor de la localidad se llega al final de etapa.

Etapa 22: Villadepera - Villardiegua de la Ribera

La etapa entre Villadepera y Villardiegua de la Ribera es un viaje de gran interés cultural, etnográfico y paisajístico.

OTROS SENDEROS

Vinculados a la Senda del Duero y con el fin de poner en valor los más sobresalientes elementos naturales y etnográficos del entorno, tanto el Parque Natural de los Arribes del Duero como el Ayuntamiento de Villadepera han procedido al acondicionamiento de varios senderos de pequeño recorrido (PR).

PEÑA CENTIGOSA

Esta ruta conduce entre cortinas hasta el mirador de Peña Centigosa, cuyo emplazamiento permite no sólo la contemplación de una impresionante vista del arribanzo, sino también una panorámica privilegiada del Puente Pino, obra maestra de la ingeniería del primer cuarto del siglo XIX que mejoró sustancialmente la comunicación entre las comarcas de Sayago y Aliste.

CAMINO DE LA BARCA

Este camino parte del tramo del GR – 14 que conduce a Villardiegua de la Ribera. Se trata de una senda estrecha que desciende hasta la orilla del río Duero salvando un gran desnivel, por lo que se recomienda mucha precaución. Es éste el sendero que antaño seguían los arrieros en sus viajes comerciales entre Sayago y Aliste. Hoy la barca que cruzaba el río ya no existe, pero la contemplación de los imponentes cortados tallados por el agua durante millones de años es aliciente más que suficiente para recorrer esta senda.

MOLINO DEL CUBO

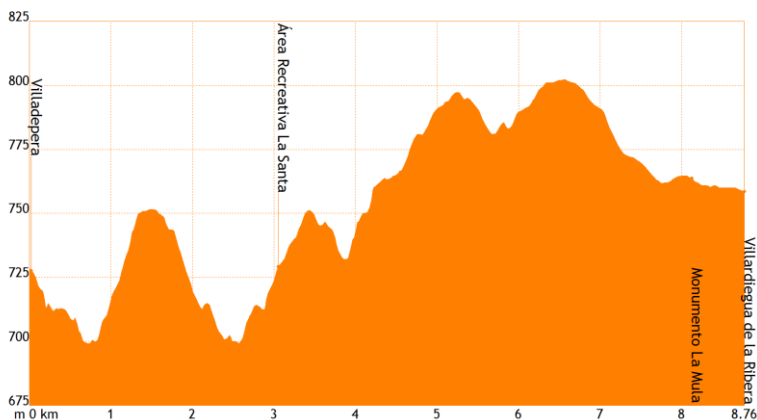
Partiendo del camino que conduce al Mirador de Peña Centigosa, este sendero desciende por un empinado vallejo hasta llegar al Molino del Cubo. Tanto su ubicación en un abrupto valle fluvial, como su excepcionalidad al ser uno de los dos únicos molinos que se conservan en Sayago con una estructura hidráulica de cubo para conducir el agua hasta el rodezno, aportan un elevado interés a esta ruta.

MINA DEL CARRASCAL

El sendero conduce a través de un bosque de encina, de gran interés ecológico el tratarse de un hábitat muy bien conservado, hasta una antigua mina subterránea de estaño, que actualmente no se encuentra en explotación. Debido a su gran antigüedad, que podría remontarse a la ocupación romana de esta comarca hace dos mil años, y su evidente interés didáctico el Ayuntamiento de Villadepera ha procedido a la adecuación turística de varias de sus galerías, que pueden ser visitadas poniéndose en contacto con el Consistorio en el teléfono 980 618 034

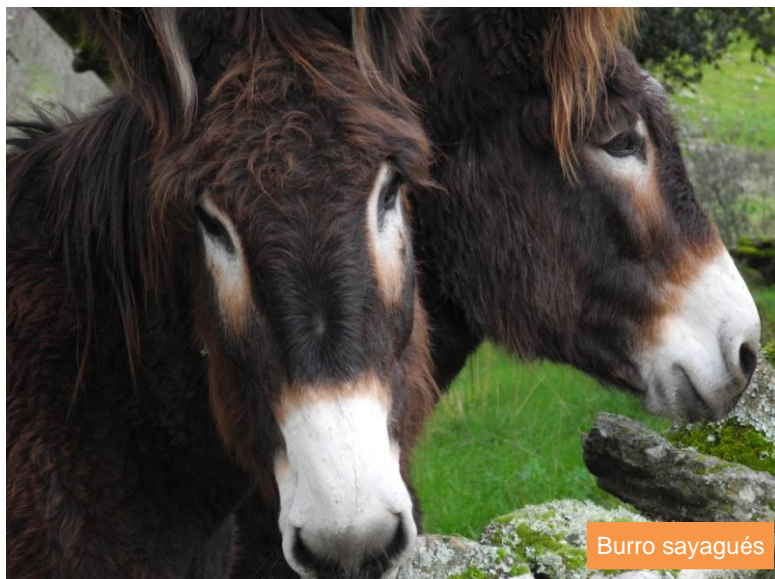
Etapa 22: Villadepera - Villardiegua de la Ribera

MIDE	GR 14 Camino Natural la Senda del Duero Etapa 22: Villadepera - Villardiegua de la Ribera		
horario	2 h. 10 min.	1	severidad del medio natural
desnivel de subida	178 m.	2	orientación en el itinerario
desnivel de bajada	148 m.	2	dificultad en el desplazamiento
distancia horizontal	8,8 Km.	2	cantidad de esfuerzo necesario
tipo de recorrido	ida		
Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.			

**DATOS DE INTERÉS**

Ayuntamiento de Villadepera	980 618 034
Casa del Parque Natural Arribes del Duero (Fermoselle)	980 613 384
Oficina Parque Natural Arribes del Duero	980 618 425
Emergencias	112

I.G.N. Hoja 0368 - Carbajales de Alba



Burro sayagués